

A. H. IV.  
9. GUERRA CIVIL

Rev. 28/14

# Combate

Frente del Este

DIVISION

Año I-N.º 12-20 Septiembre 1938

## Hacemos la guerra para ganar la paz

La situación europea sigue en un estado de tensión extraordinario, propenso—dada su gravedad—a desembocar en un conflicto bélico de gigantescas proporciones.

Con desparpajo rayano en la irresponsabilidad, Hitler ahora, como ayer Mussolini y anteayer Konoye — he aquí el eje Berlin-Roma-Tokio, fautor de guerras—se ha quitado la careta, y sin ambages ni rodeos de ninguna clase, ha proclamado a los cuatro vientos que el problema de los alemanes sudetas de Checoslovaquia—barril de pólvora colocado en el corazón de Europa—no tiene otra solución que la simple anexión del territorio sudeta al del Reich. La pretensión del «führer», habida cuenta de la firme y justa posición del pueblo checo, no se aviene en nada a ser resuelta dentro de límites pacíficos.

Ante la amenaza de guerra, las potencias democráticas — quizá un poco tarde—han formado el cuadro y han solidificado su unión en defensa de la paz. Francia, la Unión Soviética, Inglaterra, los Estados Unidos, grandes potencias, han velado las armas y con ellas también (y ello es de suma importancia pues precisamente no se trata de países muy amigos de la democracia) Rumanía y Yugoslavia. La barbarie nazi, el «Drang nach Osten» clásico, se ha visto rodeado de un muro de acero...

Pero ello no ha hecho fatal la guerra. Las potencias democráticas ni la quieren ni la buscan. Y bien patente queda que están dispuestas a negociar hasta límites máximos con tal de evitarla. «No hay en Europa, ni debe haber una persona sensata que desee de corazón la eventualidad de una guerra general, la cual, sean los que fueren sus vencedores, acabaría por sumergir en torrentes de sangre a la civilización todavía quebrantada por las repercusiones de la Gran Guerra.» —dice el rotativo francés «Le Temps», de acusada tendencia oficiosa. Además, el «premier» inglés en persona, se ha trasladado a la residencia de Hitler deseoso de hacer la gestión definitiva que salve la delicadísima situación y es casi seguro que habrá nuevas entrevistas conducentes a tal fin.

Nuestra posición ante los hechos que vienen sucediéndose es y ha de ser bien clara. Como ciudadanos de la República, somos enemigos de la guerra porque así lo preceptúa la Constitución y se refrenda en los 13 puntos de nuestro Gobierno de Unión Nacional; como soldados defensores de la integridad de nuestra Patria y sus libertades, nos hemos visto forzados a la guerra contra la traición de dentro y la invasión de fuera, lucha épica que mantenemos por los sagrados principios que la han originado y para ganar la paz: una paz digna de un pueblo digno, paz enmarcada por una vida feliz y próspera.

Combatimos por la paz y por ella hemos de luchar hasta el fin, solos, como hasta ahora, o con ayuda, pero siempre seguros que la última palabra — ¡Victoria! — la diremos nosotros. Alejemos de nuestra mente la especie capciosa que algunos espíritus débiles y equivocados alimentan concerniente a que una conflagración general favorecería nuestra causa. Nada más lejos. Nuestra causa, nobilísima y rutilante, si bien no desprecia ni puede despreciar ayudas, no puede en modo alguno aceptarlas a base del desencadenamiento de una guerra terrible, mucho más terrible que la que nosotros sostenemos. Una guerra general no valorizaría los derechos de España, nación independiente y libre—aún contando con el triunfo del bloque democrático sobre el totalitario—, sino que traería consigo el hundimiento de nuestra Patria en orden al hundimiento total de la civilización...

Mantengámonos, pues, firmes en nuestros puestos, expectantes pero con la tranquilidad de que nosotros, españoles y ciudadanos del mundo, hemos cumplido y cumplimos con nuestro deber, atentos a la voz de nuestro Gobierno y con la vista fija—y el brazo presto—hacia el ideal porvenir por el que luchamos y morimos, caballeros de prócer cruzada que hacemos la guerra para ganar la paz.



“Mola ha lanzado sus mejores fuerzas de choque para abrir a cualquier precio la vía de Somosierra. Están luchando el ímpetu zoológico y selvático, contra la fuerza racional y humana. Mientras los pelotones de moros, requetés y legionarios embisten aullando como fieras, urgidos por los Jefes, Galán, sonriente, recorre los parapetos, claro sobre el espacio libre, indiferente al tiroteo.

—¡Agáchate; ven aquí!... le gritan algunos milicianos.

—¡Tíradles a ellos antes que ellos puedan darme a mí... Esperad... Dejados que se acerquen más... Atención.

La voz de Galán sume el parapeto en un silencio profundo, palpante. Los aullidos lejanos levantan sobre el monte una gritería de zoco. Los moros corren sierra abajo y toman luego la línea ascendente hacia las trincheras.

—¡Fuego!

El copioso disparar del parapeto barre la pendiente. Algunos cuerpos que venían, jadeantes, hacia arriba, trazan sobre el vacío la curva violenta de la muerte; otros hunden tranquilamente la carne en la tierra.

—¡Sobre aquel grupo! ¡Venga! ¡Ya van a correr!... ¡Así!

Del libro MADRID, de César Falcón

# Comentarios de cenales

**Aprovechemos las enseñanzas de la lucha.** — Por mucho que se insista sobre ello, nunca se hablará bastante de la absoluta necesidad de aprovechar en todo momento las enseñanzas, siempre valiosas, que nos depara nuestra lucha. Unidades bien preparadas de nuestro Ejército han forjado recién la magnífica gesta del Ebro, batalla de epopeya que nos marca a todos, bajo varios aspectos, caminos a seguir, consecuencias a sacar y sistemas a aprender.

No ha sido de balde que dichas Unidades actuaran con audacia, valor y precisión en la memorable madrugada del 25 de julio y luego en los días gloriosos de la resistencia a ultranza, pegadas a la tierra, seguras de aguantar... Ello ha sido factible por la intensa capacitación de mandos bajos y medios llevada a cabo últimamente, que ha permitido—bajo la eficaz dirección de los mandos superiores, bien curtidos y bregados—mover cual poderoso ariete todo un Ejército, formado en un 85 % por reclutas que se han batido como los mejores veteranos, atrayendo hacia sí la admiración del mundo.

De la batalla del Ebro, tan aleccionadora por tantos conceptos, pueden y deben sacarse las debidas enseñanzas: perfecta coordinación de Armas y Servicios; eficaz trabajo antiavionista; rendimiento exacto de las Unidades; heroísmo, fruto de la adecuada capacitación técnica y de la buena preparación político-cultural. Y es fuerza que tales enseñanzas se deduzcan y se apliquen por quien corresponda.

Pero también, y esto nos interesa a todos nosotros, cabe tener en cuenta que en todos los frentes, con mayor o menor intensidad, se lucha, y por tanto en todas partes hay experiencias a calibrar y adaptar. Es necesario, pues, que no desperdiciemos ninguna enseñanza y llevados de nuestro afán de constante superación—deseo insobornable de victoria—, nos esforcemos en conseguir, cada uno dentro de nuestra esfera, la máxima capacitación para dar el máximo rendimiento, única forma de lograr que la 30 sea una División de potencial bélico elevado, con hombres bien dotados moral, política y técnicamente.

Saludamos al noble pueblo mexicano en el 128.º aniversario de su independencia nacional, significando una vez más nuestro agradecimiento por su fraterna solidaridad en la dura lucha que sostenemos contra el enemigo común.

# LA SANIDAD EN CAMPAÑA

Interesa a los Mandos y Comisarios y en general a todos los combatientes de nuestro Ejército, el que la función asignada a los sanitarios de Compañía se realice con la diligencia y perfección que corresponde a una Sanidad Militar que ha cumplido ya los dos años de existencia. Cuando hablamos de nuestra Sanidad, pensamos en aquellos abnegados compañeros que con unos palos y cuatro lonas sacados de los cuarteles del viejo ejército monárquico, marchaban entusiastas y decididos a los frentes de Aragón, donde en los campos llanos de l'ardienta, como en las montañas de Farlete, recogían a los milicianos heridos, atendiéndoles como perfectos hermanos laicos. Hoy que aquellos palos y lonas son nada más que un recuerdo, sentimos la necesidad de dedicar, a los sanitarios y camilleros de aquellas heroicas milicias antifascistas, un recuerdo cariñoso porque sabemos que sin su acción de aquellos días, completamente desinteresada, no tendríamos actualmente de esta Sanidad que, pese a la escasez de material—no hay que olvidar que nadie nos regala nada—no es superada por la de muchos Ejércitos de las llamadas grandes potencias.

★

¿Cuál es la función asignada a la Sanidad? Los servicios sanitarios tienen a realizar dos objetivos fundamentales: el primero de ellos es la conservación de los efectivos; el segundo su recuperación. Corresponde a los sanitarios y camilleros de Compañía y Batallón llenar el primero de dichos objetivos; el segundo es función exclusiva de los escalones superiores de la Sanidad, Brigada, División, Cuerpo de Ejército y Ejército.

En muchas ocasiones, por el desconocimiento que se tenía—en muchos sitios aun hoy—de las cuestiones de Sanidad, no viendo el enorme mal que se podía producir, se han cometido en las Compañías de muchas Unidades grandes errores que habrá que rectificar enseguida, si no queremos deshacer nuestra propia obra y uno de los servicios más importantes del Ejército Popular.

Los Tenientes de sección, los Jefes de Compañía, subestimando la labor de sanitarios y camilleros, han privado a estos de hacer el trabajo que les corresponde, haciéndoles hacer guardias y otros servicios ajenos por completo a Sanidad. El motivo que dichos oficiales han tenido para hacer esto ha sido que, según ellos, los sanitarios no hacían casi nada y sólo pensaban emplearlos en su función los días de operaciones.

Cuando en algunas posiciones faltan letrinas, hoyos donde enterrar los residuos de la comida, cuando no se hace la debida desinfección diaria de chavolas y parapetos, no se puede decir que los sanitarios no hacen nada, ya que si esto es función suya y no la realizan, obligación del Jefe es ordenar que se haga.

Podríamos señalar otros defectos pero por hoy nos limitaremos a señalar uno que por su gravedad no podemos silenciar. En muchas ocasiones al elegir a sanitarios y camilleros se han escogido los más débiles, los que por tener algún defecto físico son precisamente los menos indicados. Al elegir en la Compañía a camilleros y sanitarios se tiene que hacer de forma que lo sean los soldados más decididos y valientes, aquellos que por su constitución física perfecta, pueden resistir horas enteras de enorme y pesado trabajo. No debe ser un pusilánime ni un ser débil el hombre que con la camilla en la mano debe transportar a veces a largas distancias, sobre todo en terrenos montañosos, a los camaradas heridos; ni aquel que, en medio del combate, tiene que desafiar al fuego del enemigo para ir a aliviar y recoger al hermano en la lucha caído.

Confiamos que los mandos de Compañía y Delegados políticos de las mismas, rectificarán estos defectos que señalamos, pues no se puede olvidar que una de las cosas que más eleva la moral del combatiente es la seguridad de que, caso de caer herido, será atendido como merece y que no se expone a quedar horas enteras en medio del campo.

**Gabriel SANS**

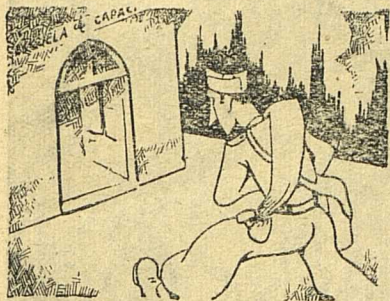
Comisario de Sanidad de la División



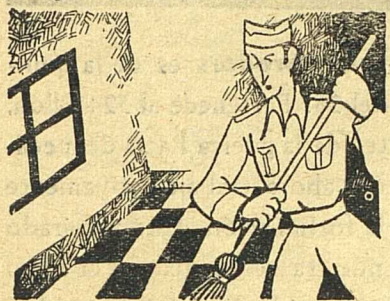
**Capitán  
JOSE LOPEZ**

Jefe de nuestro Estado Mayor, activista incansable y entusiasta, ascendido al grado que ostenta por su ejemplar comportamiento de siempre y en especial cuando la ofensiva enemiga de Aragón, verdadero camarada, querido y apreciado por cuantos trabajan a sus órdenes y le tratan,

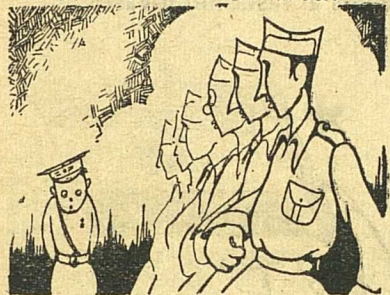




Contento como un chiquillo llega Zenón al cursillo.



Por ser limpio y aseado, es en la Escuela admirado.



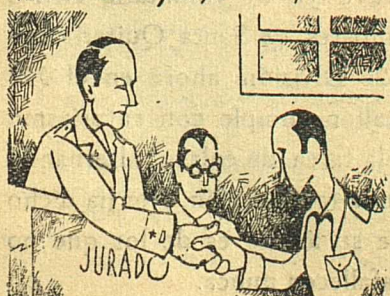
En las horas de instrucción, pone toda su atención.



Y causa admiración cuando "manda" el pelotón.



Está atento, y se aplica, mientras el profesor explica.



Y... por lo bien capacitado, el ascenso se ha ganado.



Incesantemente, con martilleo constante y desgastador, así disparan los cañones de la República.

## Las publicaciones del Comisariado de la División en la ESCUELA DE CAPACITACION DIVISIONARIA



Importa hacer resaltar el esfuerzo del Comisariado en lo que concierne a la mejor capacitación de los soldados y mandos medios; ello será estímulo para futuras ediciones y dará a conocer una obra que, no por ser modesta, deja de aparecer magnífica. Hace casi dos meses apareció el primer folleto: «Propaganda de Preparación para el ingreso en las E. P.». No es programa escrito; las materias están en él desarrolladas en forma de programa-libro a fin de facilitar el estudio con los menores elementos posibles y con la máxima facilidad para el combatiente de primera línea, hacia quien va orientada la publicación. Y muchos se preparan con este folleto para tomar parte en los exámenes en la actual convocatoria.

Acaba de llegar a nuestras manos una nueva publicación: «Ametralladora Maxim 7'62». Con una pulcritud tipográfica perfecta, presentación artística excelente, grabados simples y letra clara, constituye un manual de divulgación al alcance de todos, atractivo y que llena el papel que se le designa; que todos los mandos, comisarios y soldados, muy concretamente los de Ametralladoras, conozcan a la perfección y detalladamente la composición de la Ametralladora «Maxim». Donde mejor puede desempeñar su misión el referido folleto es, sin duda, en las Escuelas de Capacitación. El profesorado de las mismas encuentra en el desempeño de su misión una dificultad: la falta de libros de estudio. La edición a que nos referimos llena, en su especialidad, el vacío que se nota.

Preguntado el teniente-profesor de armamento de la Escuela Divisoria, don Manuel Aguilar, acerca de la acogida que ha tenido la nueva publicación, nos ha dicho: «¡Cuántas veces no había echado de menos al exponer a los alumnos-sargentos el mecanismo de la «Maxim», la falta de un manual de divulgación que de una manera sencilla y clara expusiera la construcción y partes de la ametralladora, su montaje y funcionamiento! He quedado agradablemente sorprendido al recibir el folleto de que me hablas y que, después de ojeado, he visto que llena a la perfección su cometido. Los alumnos lo han acogido con mucho interés y será para mí un complemento insustituible de las lecciones prácticas que les doy y elemento inmejorable para repaso de las mismas».

También el capitán don Fermín Malleu, Director de la Escuela, nos habla en términos encomiásticos de la edición: «En nombre de los 60 alumnos y de las futuras promociones—dice—doy las gracias al Comisariado de la División, que tantas muestras de preocupación da por la capacitación técnica de los futuros mandos. Mi deseo es el de que se continúen editando publicaciones como la que comentamos, de las demás materias que son objeto de estudio en la Escuela. En nuestras enseñanzas a los alumnos notamos la falta de manuales que sirvan a la vez de repaso y ampliación de lo explicado; por eso nuestra preocupación actual es la de formar una buena Biblioteca técnica; es necesario poseer libros, muchos y buenos libros de estudio; de no ser así nuestra labor no podría ser perfecta. Por eso recibo con gozo la edición de la «Ametralladora Maxim 7'62» como síntoma real de que la obra de capacitación, consigna actual de nuestro Gobierno de Unión Nacional, es interpretada justamente por el Comisariado que colabora magníficamente con nuestro Jefe a la eficaz capacitación técnica de la División».

Un alumno



GANAREMOS LA GUERRA  
POR LAS ARMAS  
Y POR LA CULTURA



### El uniforme y la mortaja

A Millán Astray le llevaron sus heridas a gozar en España de un incierto renombre. Las exhibió siempre con orgullo valentón, como demostrativas de un carácter corajudo, de hombre que puede asustar al miedo. Pero no todo el mundo conoce las circunstancias en que le fueron producidas las «mataduras».

Las noticias que tenemos, son de que no fueron adquiridas en lucha con los desgraciados hijos de Mahoma, más hijos de Mahoma y más desgraciados ahora que nunca. Una de ellas, creemos que es la que le costó la amputación del brazo, fué en un accidente automovilístico, una cosa que puede sucederle también a cualquier señora. La del ojo se la hizo un día que, con un «tablón» a cuestas, tropezó con un centinela con la bayoneta calada, quien dió un infortunado y rápido movimiento que costó a Millán Astray nada menos que «un ojo de la cara». Y así por el estilo las demás—no sabemos a ciencia cierta cuantas lleva—menos una, de una bala que le alcanzó en la pierna cuando corría presuroso perseguido por un «paco».

Pero la verdadera fama, a pesar de sus respetables heridas, la alcanzó Millán Astray con su grito de «Muera la inteligencia». Desde entonces su nombre brilla con luminosidades de gloria. Esto exige cierto cuidado. Ahora Millán Astray, para llevar bien alto el pendón de su personalidad, ha de hacer una frase a menudo, para que la gente se entere de que se aguenta con los mismos bríos de siempre.

Hace pocos días ha tenido ocasión de soltar otra de pronóstico. Saludando a la nueva promoción de cadetes de Franco les ha dicho: «El primer sueldo para el uniforme y el segundo para la mortaja».

El susto que se habrán llevado los nuevos cadetes. Porque el primer sueldo, si llegan a cobrarlo, no llega ni para las insignias. Y el segundo, los pone frente a la muerte con mortaja y todo.

Pero esto a Millán Astray le importa un pito. Ya se arreglarán los cadetes con los sueldos. El ha conseguido colocar su frase, que verdaderamente es digna de él. La prensa se ha ocupado otra vez de su persona, que a fin de cuentas era lo que se trataba. Y él tan campante...



# 131

## Brigada

### La unidad de acción

Si el 19 de julio de 1936 el pueblo consiguió vencer de una manera fulminante a los militares traidores, fué porque delante del enemigo común que le amenazaba, olvidó las diferencias ideológicas que separaban unos de otros estableciendo la unidad de acción.

Vencido el enemigo en las calles de la mayor parte de las ciudades de España, muchos dieron la rebelión como a liquidada virtualmente, sin presentir que el fuego, no del todo apagado todavía, podía convertirse en incendio. Y eso fué lo que ocurrió con la intervención directa e impúdica de los países totalitarios.

Aquella prematura confianza fué causa de que alguna organización y algún partido político, prescindiesen de la unidad y adoptasen una política que, en ciertas ocasiones, más que partidista hubiérase tenido que calificar de particularista.

El enemigo común aún vivía, más agresivo y peligroso que antes, pero no se le quería ver. Fué necesario que nos asestase algún golpe duro para que todo el mundo se diese cuenta de que, sin una unidad de acción y una coordinación de esfuerzos, podíamos perder la guerra.

Afortunadamente, las rudas lecciones recibidas y las tristes experiencias hicieron, pues, que se rectificase la conducta nefasta de algunos, yéndose a la formación del Gobierno de Unión Nacional, el cual habiendo conseguido restablecer la unidad inicial dió un paso firme hacia la victoria.

Y conviene que, sean cuales fueren las adversidades y contratiempos que puedan presentárenos en esta dura lucha, la unidad y compenetración se mantengan incólumes.

En este aspecto el 19 de julio nos da magnífico ejemplo que debemos tener presente en todo momento. Estemos ojo avizor para el caso de que alguien haga propagandas equívocas con la intención de desunir al pueblo. El enemigo de la unidad es nuestro enemigo y debe eliminársele.

D. S., Soldado P. M.

## ¡RESISTIR!

Resistir no es ya una palabra, es una consigna de un ideal, es el sol que destella los rayos de una luz prometedora de un mañana más justo y más noble, por el cual luchan todos los españoles amantes de la libertad, de la cultura y de una civilización más próspera donde los hombres puedan gozar el fruto de su trabajo.

Por esto el Gobierno del Pueblo lanzó la célebre consigna: Resistir, y sus verdaderos hijos cumplen y resisten a las hordas extranjeras que quieren mancillar el suelo sagrado de nuestra patria vendida a ellos por cuatro mónstruos, engendro malsano de la ambición capitalista, que sin vacilar enajenó el suelo español al yugo extranjero sin contar con su verdadero dueño. Contra ellos, camaradas, nuestro pueblo por boca de su Gobierno lanzó la consigna: Resistir, y los hijos del verdadero pueblo que trabaja cumplen las órdenes de sus dirigentes.

Resistir hoy para atacar después.

## M'HE SUPERAT!!!

Fa més d'un any que sóc sergent  
Car no estava suficientment capacitat,  
Per poder ascendir al grau de Tinent  
Perquè hagués estat un disbarat.

Per això els meus superiors  
M'enviaren a la Divisió,  
Per adquirir coneixements millors  
En la nostra Escola de Capacitació.

★

Se m'havia oblidat el dividir  
Adhuc el multiplicar,  
Però avui orgullós puc dir  
Que podria amb els números jugar.

M'han ensenyat el qu'és «ordre d'aproxí-  
Què és en «ordre de combat», [mació]  
Sé el què és «en posició»  
I sé que la guerra és un art.

★

M'han fet veure què és un morter  
Com funciona la metralladora,  
Maneres d'ésser un bon guerrer  
Per aixafar la gentussa invasora.

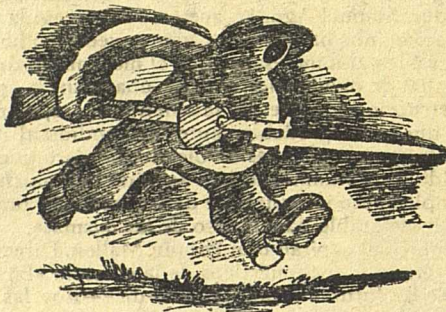
També ens han donat orientacions  
De caràcter polítics i culturals,  
Ens han ensenyat de transmissions  
I altres coses essencials.

★

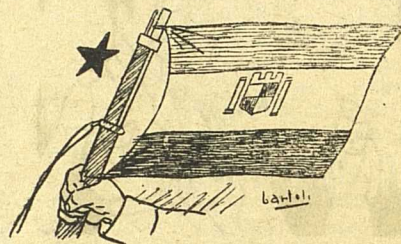
De què quan acabem el curs  
Estem ben capacitats,  
N'estem tots ben segurs  
Per ensenyar-ho als nostres soldats.

Així serem bons Oficials  
I al combat segurs podrem anar,  
I desempenyar càrrecs més alts  
Dintre l'Exèrcit Popular.

J. BARTOMEU, Sergent Trans., 523 Batalló



**Luis Obradors** es de la quinta del 28. Pertenece al 524 Bllón. Antes de la guerra hacía de mecánico y ahora trabaja activamente en la fortificación. Está admirado de nuestra resistencia en el Ebro y convencido firmemente que batiremos al fascismo invasor.



**Paulino Doménec** tiene 29 años y es de San Feliu de Guíxols. Estuvo ya de voluntario en los combates de Santa Quiteria con la 26 División; ahora en el 523 Batallón cumple con entusiasmo en la tarea de enlace, alternando con la fortificación. Nos ha dicho que su ánimo es de los que no desfallecen nunca.

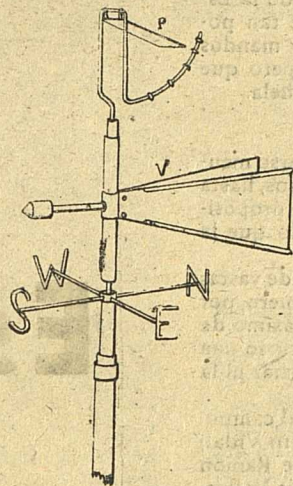
Juan BOU, M. de la C. 1.ª Cía., 522 Bón.



# DESCRIPCION DE LA CAJA METEOROLOGICA DE CAMPAÑA

La Caja Meteorológica de Campaña (modelo S.D.C.G.) del Ejército Español, ofrece, por sus reducidas dimensiones, la posibilidad de efectuar observaciones en la misma línea de fuego con el número de datos suficiente para que, reunidas las observaciones de varios puntos, se pueda hacer la previsión del tiempo, factor este muy necesario al Mando para el planteo, aplazamiento o suspensión de futuras operaciones. Dicha Caja contiene los siguientes aparatos:

**Anemómetro - Veleta de Wild**, que consta de una veleta V que señalando el punto de donde sopla el viento, orienta



Anemómetro-Veleta de Wild

una placa P metálica sobre la cual ejerce el viento su presión, formando un ángulo con la vertical que se mide mediante un sector de círculo graduado; cuando la velocidad del viento es superior a diez metros por segundo, hay que poner otra placa que lleva la caja, más pesada, toda vez que la usual a dicha

velocidad queda en posición horizontal; este anemómetro, construido todo en aluminio para su mayor ligereza, lleva en la parte inferior cuatro brazos con los puntos Cardinales señalados por sus iniciales, excepto el Oeste, que por acuerdo internacional se marca con la W.

**Brújula** para poder orientar el anterior aparato.

**Barómetro metálico** para medir la presión atmosférica y predecir los cambios próximos del tiempo.

**Termómetro** de mercurio para apreciar la temperatura del aire, que se toma a la sombra.

**Psicrómetro** formado por dos termómetros normales muy sensibles, uno de los cuales tiene el depósito recubierto de una muselina empapada en agua, con lo cual está siempre húmedo por efecto de la capilaridad, sin estar en contacto directo con el agua. Por la diferencia de temperaturas entre un termómetro y otro deducimos, mediante unas tablas, la humedad del ambiente.

**Tablas psicrométricas** para poder determinar la humedad con la ayuda del aparato anterior.

**Reloj de arena** de tres minutos, para cronometrar la observación de la humedad, que debe durar solamente dicho espacio de tiempo.

Todos estos aparatos están sujetos, en el interior de una caja de madera portátil, mediante unos ajustes que aseguran su firmeza.

Además de las observaciones que puedan hacerse con estos aparatos, los Equipos Meteorológicos efectúan otras muy interesantes, como son: estudio de las nubes, visibilidad, estado del terreno, etc., necesarias a la buena marcha del Servicio. Además se realizan observaciones y estudios sobre las tormentas para poder suministrar datos a los Servicios Meteorológicos oficiales y a los internacionales.

Z.

## LA FORTIFICACION Y SU SISTEMA DEFENSIVO

J. ROBLES, Capitán

La fortificación es uno de los factores más importantes de la guerra.

De su solidez, situación estratégica y perfección depende el que una o varias posiciones resulten eficazmente defendidas.

Por regla general, el sistema de fortificación adolece del defecto de construcciones improvisadas. Hemos de tener en cuenta que en todo el sistema defensivo y en lo que se refiere a fortificación debemos poner especial atención en los siguientes puntos:

Evitar las vistas y el fuego enemigo.

Tanto los nidos de ametralladora como los de otras armas automáticas deberán permanecer completamente enmascarados y tendrán buen campo de tiro, reuniendo las máximas condiciones de seguridad para sus ocupantes.

Con preferencia se instalarán en lugares propios para el fuego rasante, permitiendo así un buen plan de fuegos cruzados.

La trinchera será en zig-zag u otro sistema que evite el fuego de enfilada por parte del enemigo. La misma precaución se tendrá en cuanto a ramales y zapas de evacuación se refiere.

Una trinchera perfecta tendrá abrigos de seguridad para el caso de fuego artillero y aéreo, no estando separado el uno del otro a distancias superiores a 10 metros para así, una vez terminado dicho fuego, poder el combatiente ocupar su puesto con la máxima rapidez en evitación de un asalto. Tendrá al lado del tirador una hendidura o capilla bien aislada con maderas o troncos, para que las bombas de mano u otra munición (para las cuales sirve de depósito) queden bien resguardadas de las humedades. Todo esto estará precisamente en el lado que ocupa el tirador, quedando así a cubierto de fuegos dichos abrigos y depósitos.

La trinchera y al pie del talud posterior, tendrá un pequeño canal de desagüe en caso de lluvia.

Las alambradas no estarán nunca a distancias de la trinchera inferiores a 50 metros, única forma de que el enemigo no pueda por sorpresa lanzar sus bombas dentro de la misma.

También se procurará que dichas alambradas queden ocultas a ser posible a la vista del enemigo.

En una palabra, que debemos aprovechar el terreno y no desfallecer en fortificar lo mejor y más intensamente posible, por ser el único modo de resistir bien y ahorrar muchas vidas que en el momento de atacar nosotros nos serán de suma utilidad.

# Técnica y táctica

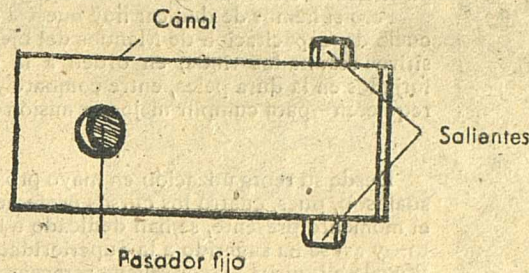
## AMETRALLADORA "MAXIM" 7,62

Caja de mecanismos

(Continuación)

PLACA IZQUIERDA

(fig. 3)



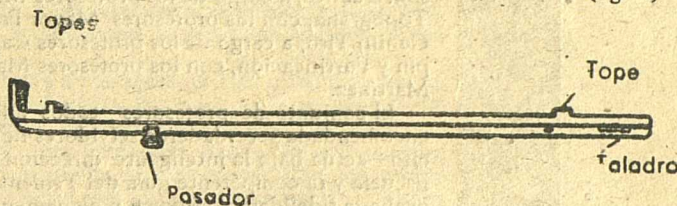
En su parte externa hay un pasador fijo para enganche de la caja del muelle recuperador.

En su parte interna un saliente para el canal de la culata.

Y en sus dos partes superior e inferior hay dos canales para ajustarse a la caja de mecanismos.

VARILLA DEL DISPARADOR

(fig. 4)



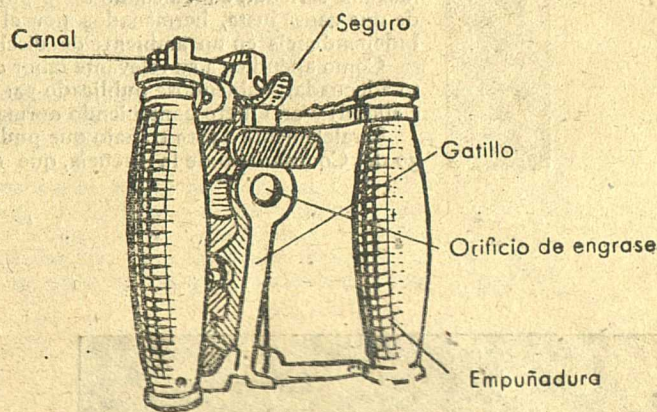
La varilla del disparador consta de:

**Tope** para la cola del fiador del disparador; **taladro** que sujeta esta varilla por medio de un pasador fijo en la parte inferior de la caja del mecanismo; **pasador** que resbala y sujeta al mismo tiempo dicha varilla, con un taladro en la parte inferior de la caja de mecanismo; dos **topes** para la cola del disparador de la empuñadura.

CULATA

(fig. 5)

Culata



La culata consta de:

**Dos empuñaduras** con cavidad para alojar sustancias grasas y un pincel con destino a la limpieza de la máquina; **gatillo** con su muelle, llevando en su parte inferior un orificio destinado a introducir el pincel o cualquier otro medio de limpieza o engrase en el cañón; **seguro** con su muelle; **canales laterales**, que resbalando por los salientes posteriores de la caja de mecanismos, dejan sujeta la culata a dicha caja. Dichos canales se encuentran atravesados en su parte inferior por el pasador de la culata.

(Continuará)

**NO TEMAS A LAS NUBES DE HUMO, EL ENEMIGO BUSCA CON ELLO UN EFECTO DE SORPRESA**



# Cuanto más capacitado esté nuestro Ejército, mayor será su potencialidad y eficiencia

La capacitación de mandos constituye uno de los pilares básicos para elevar el potencial bélico de nuestro Ejército y su perfección técnica como brazo armado defensor de la Patria. Así lo ha comprendido el Alto Mando desde tiempo y a la vista está la intensa labor que, al respecto, viene haciéndose en Brigadas, Divisiones y Cuerpos de Ejército, donde la capacitación ocupa preeminente lugar, lo mismo en épocas de calma que en las de intensa actividad; no vamos a hablar de ella en este aspecto, pues ya lo hemos hecho en estas mismas páginas anteriormente y bien conocida y apreciada es de todos.

Pero sí hemos de dedicar hoy nuestra atención al magno y eficaz trabajo que viene realizando la Escuela de Capacitación de Mandos del Ejército del Este, institución docente de tipo militar que tan positivos resultados rinde, en orden a la elevación cultural en todos sentidos, de nuestros mandos forjados en la dura pelea, entre combate y combate, de temple de acero y voluntad firmísima, pero que requieren—para cumplir mejor su misión—el complemento técnico que les proporciona la Escuela.

★ ★ ★

Desde su reorganización en mayo próximo pasado, la Escuela de Capacitación ha dado un curso mensual; son, pues, cuatro los cursos profesados y ahora se está desarrollando el quinto. Estos cursos, hasta el momento presente, se han dedicado a la capacitación para mando de Batallón, pero existe el propósito—y así se ha sugerido a la Superioridad—de verificar cursos para mando de Brigada, con lo que la Escuela adquirirá mayor relieve acrecentando al mismo tiempo su eficacia.

Los alumnos llegan al recinto docente—instalado en tan magnífico como moderno edificio, de vastas proporciones—después de haber sido seleccionados por los Cuerpos de Ejército, siendo su número, por término medio, de unos 80 en cada curso; cada promoción se divide en secciones, con un máximo de 30 alumnos por sección, a fin de obtener el mejor aprovechamiento, ya que teniendo cada curso una duración de 25 días solamente, debido a las necesidades de los frentes, es fuerza no desperdiciar ni la más mínima expresión de tiempo.

Las disciplinas que se cursan, a base de lecciones diarias en el edificio de la Escuela y en el campo, son: Táctica, a cargo de los profesores Mayores José Climent y Jerónimo Sitjar y Capitán Serafín Vidal; Topografía, con los profesores Mayor Francisco Llopis, Capitán Maximiano Rivas y Teniente Ramón Cunill; Tiro, a cargo de los profesores Capitán Manuel Martínez y Tenientes José Oltra y Jesús Vallespín y Fortificación, con los profesores Mayor Francisco Mayor y Capitanes José Cebollada y Hernando Martínez.

El conjunto de profesores—todos ellos responsabilizados de la importante labor que se les tiene encomendada y verdaderos servidores de su cargo en aras del mejoramiento constante de nuestro Ejército—actúa bajo la inteligente dirección del Coronel D. Mariano Fernández Berbiela, Director de la Escuela y la competente guía del Teniente Coronel D. Alberto Arrando, Jefe de Estudios, militares de probada fidelidad al régimen y plenamente capacitados para el elevado cargo que desempeñan.

Aunque ya hemos dicho que los cursos duran sólo 25 días y por tanto pecan de cortos—el Teniente Coronel Arrando nos dice debieran ser por lo menos de tres meses, pero la guerra tiene sus exigencias supremas...—es de notar que los alumnos, en conjunto y cada uno de acuerdo con sus dotes, los aprovechan bien, saliendo mejorados en sus conocimientos. Finalizado el curso se dan dos calificaciones, con su certificado: De Aptitud para el mando, similar a Bueno y de Aprovechamiento, aplicada a Mediano, no dando certificado a los que no reúnen las anteriores condiciones; en honor a la verdad hemos de decir que los no calificados han sido en cada curso minoría. Inquirimos acerca de cual promoción ha destacado y se nos dice que la mejor hasta el día ha sido la correspondiente al curso de agosto, en la que por cierto figuraban buen número de Oficiales de nuestra División.

En la Escuela se sigue una disciplina férrea que se acata a rajatabla, dado que nuestros mandos han de dar siempre el ejemplo en tan importante virtud militar, procurándose que todo funcione con la máxima seriedad e inculcando a los alumnos la idea de que todos somos unos, idénticos luchadores de una causa justa, hermanados por el mismo nexo de combatir por la Democracia, la Libertad y la Independencia en un ambiente de disciplina, compañerismo y amor a la cultura cívico-militar.

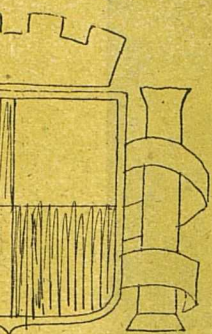
Como apéndice a su relevante labor capacitadora, la Escuela ha iniciado la edición de obras de texto adecuadas, habiéndose publicado ya: «Curso elemental», «Infantería» (1.º y 2.º curso de la especialidad) y un folleto conteniendo normas para la redacción de órdenes con ejemplos prácticos.

Paralelamente a este trabajo que pudiéramos llamar técnico, existe el de capacitación política a cargo del Comisariado de la Escuela, que desempeña con buen acierto el camarada Juan Pié—a la sazón

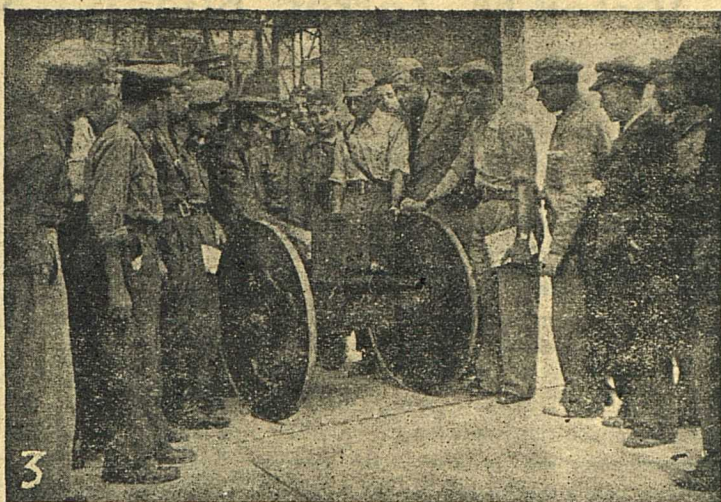




ortajes  
OMBATE



a.  
uella  
le  
aci-  
ción  
le  
ndos  
el  
cito  
el  
te



herido de accidente aunque en vías de mejora, que deseamos—, secundado por su ayudante Perramón. Además de sus funciones características—trabajo político, periódico mural, etc.—es competencia del Comisariado la organización de las Conferencias que se dan durante los cursos, formando parte integrante del programa; al propio tiempo y también integrando el programa de estudios, se realizan visitas a las fábricas de material de guerra, constituyendo tales visitas no sólo un refuerzo a la capacitación técnica sino también actos de confraternización entre frente y retaguardia. Cada final de curso se celebra un festival artístico a provecho del comedor infantil que la Escuela proyecta establecer para muy en breve en su localidad de residencia, a cuyo sostenimiento contribuyen también con su óbolo todos los alumnos que pasan por la Escuela.

El Comisariado tiene otros proyectos inmediatos, conducentes a completar la formación de nuestros mandos: la publicación de una Revista de Información Técnico-Política, la creación de un Rincón del Alumno con su biblioteca, el establecimiento de una exposición permanente de trofeos de guerra, redundando todo en mejora de la Escuela y haciendo de ella una verdadera Academia de campaña.

Preguntamos al Coronel-Director Fernández Berbiela su impresión acerca de los alumnos concurrentes y nos dice:—«Estoy más que satisfecho por la gran voluntad que todos ponen y por su conducta intachable. Y muy contento de todos pues aprovechan el tiempo y asimilan cuanto se les enseña, llevados de su plausible deseo de ser cada día mejores mandos.» Y por nuestra parte hemos de decir que la Superioridad también está altamente satisfecha de la magnífica labor que realiza todo el personal que integra el cuadro docente de la Escuela de Capacitación, pues así lo ha hecho constar el Jefe del E.M. del Ejército del Este y lo ha refrendado el Inspector de Escuelas del Ejército de Tierra.

★ ★ ★

Los alumnos regresan un tanto acalorados tras sus prácticas en el campo y se dirigen con paso acelerado hacia el comedor, donde les espera confortador condumio; no obstante interrumpirles en tan importante menester, atajamos a algunos a fin de que nos digan algo para COMBATE.

El Mayor Manuel Laborda, del 1.º Batallón de la 121 Brigada, 26 División, nos contesta:—«Vengo a la Escuela con ánimo de capacitarme al objeto de ser cada día más útil a la causa.»

Interrogamos al Capitán José Matz, de Inf.ª de Marina y perteneciente a la 94 Brigada, 34 División:—«Creo aprovechar bien el tiempo pues estoy dispuesto a trabajar de firme en beneficio de la victoria.»

No se hace de rogar el Teniente José Lluc, del Bón. de Montaña Pirenaico de la 104 Brigada, 24 División, y nos dice resuelto:—«Tengo buenos ánimos y espero salir en buenas condiciones.»

Finalmente preguntamos al Capitán José Beltri, Jefe del Batallón de Ametralladoras n.º 24, que nos responde:—«Yo ya he hecho otro curso e incluso he sido profesor de Escuela en mi División. Pero el saber no ocupa lugar y aquí me tienes...»

Nuestros Oficiales van a la Escuela de Capacitación dispuestos a trabajar de firme; así nos lo han dicho los elementos directivos de la institución y nos lo confirman las palabras de los alumnos. Cada promoción, invariablemente, tiene sus ansias de saber más y más, con el deseo vehemente de fortalecer nuestro glorioso Ejército Popular, cuyas Unidades más capacitadas son ya la admiración del mundo... Por esto, para emularlas, para que sus Unidades sean como ellas, para vencer, quieren nuestros Oficiales ser cada día mejores.

1. — Profesores y alumnos departen con franca camaradería en un descanso.
2. — El profesor da las últimas instrucciones para efectuar una marcha de aproximación.
3. — Examinando un cañón de infantería.
4. — Grupo de alumnos del curso actual con el Director y el Jefe de Estudios de la Escuela.
5. — Un alumno que, como todos, quiere aprovechar bien el curso: el Capitán Matz, de Infantería de Marina.



**Nuestros oficiales estudian para fortalecer sus Unidades y acelerar la victoria**

ARCHIVOS  
ESTATALES



## Cuanto más capacitado esté nuestro Ejército, mayor será su potencialidad y eficiencia

La capacitación de mandos constituye uno de los pilares básicos para elevar el potencial bélico de nuestro Ejército y su perfección técnica como brazo armado defensor de la Patria. Así lo ha comprendido el Alto Mando desde tiempo y a la vista está la intensa labor que, al respecto, viene haciéndose en Brigadas, Divisiones y Cuerpos de Ejército, donde la capacitación ocupa preeminente lugar, lo mismo en épocas de calma que en las de intensa actividad; no vamos a hablar de ella en este aspecto, pues ya lo hemos hecho en estas mismas páginas anteriormente y bien conocida y apreciada es de todos.

Pero sí hemos de dedicar hoy nuestra atención al magno y eficaz trabajo que viene realizando la Escuela de Capacitación de Mandos del Ejército del Este, institución docente de tipo militar que tan positivos resultados rinde, en orden a la elevación cultural en todos sentidos, de nuestros mandos forjados en la dura pelea, entre combate y combate, de temple de acero y voluntad firmísima, pero que requieren—para cumplir mejor su misión—el complemento técnico que les proporciona la Escuela.

★ ★ ★

Desde su reorganización en mayo próximo pasado, la Escuela de Capacitación ha dado un curso mensual; son, pues, cuatro los cursos profesados y ahora se está desarrollando el quinto. Estos cursos, hasta el momento presente, se han dedicado a la capacitación para mando de Batallón, pero existe el propósito—y así se ha sugerido a la Superioridad—de verificar cursos para mando de Brigada, con lo que la Escuela adquirirá mayor relieve acrecentando al mismo tiempo su eficacia.

Los alumnos llegan al recinto docente—instalado en tan magnífico como moderno edificio, de vastas proporciones—después de haber sido seleccionados por los Cuerpos de Ejército, siendo su número, por término medio, de unos 80 en cada curso; cada promoción se divide en secciones, con un máximo de 30 alumnos por sección, a fin de obtener el mejor aprovechamiento, ya que teniendo cada curso una duración de 25 días solamente, debido a las necesidades de los frentes, es fuerza no desperdiciar ni la más mínima expresión de tiempo.

Las disciplinas que se cursan, a base de lecciones diarias en el edificio de la Escuela y en el campo, son: Táctica, a cargo de los profesores Mayores José Climent y Jerónimo Sitjar y Capitán Serafín Vidal; Topografía, con los profesores Mayor Francisco Llopi, Capitán Maximiano Rivas y Teniente Ramón Cunill; Tiro, a cargo de los profesores Capitán Manuel Martínez y Tenientes José Oltra y Jesús Vallespín y Fortificación, con los profesores Mayor Francisco Mayor y Capitanes José Cebollada y Hernando Martínez.

El conjunto de profesores—todos ellos responsabilizados de la importante labor que se les tiene encomendada y verdaderos servidores de su cargo en aras del mejoramiento constante de nuestro Ejército—actúa bajo la inteligente dirección del Coronel D. Mariano Fernández Berbiela, Director de la Escuela y la competente guía del Teniente Coronel D. Alberto Arrando, Jefe de Estudios, militares de probada fidelidad al régimen y plenamente capacitados para el elevado cargo que desempeñan.

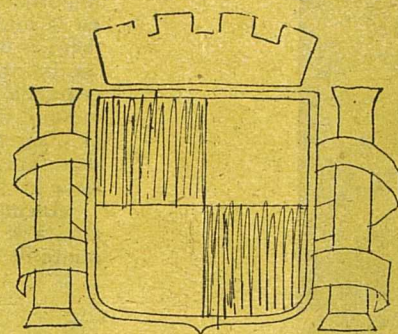
Aunque ya hemos dicho que los cursos duran sólo 25 días y por tanto pecan de cortos—el Teniente Coronel Arrando nos dice debieran ser por lo menos de tres meses, pero la guerra tiene sus exigencias supremas...—es de notar que los alumnos, en conjunto y cada uno de acuerdo con sus dotes, los aprovechan bien, saliendo mejorados en sus conocimientos. Finalizado el curso se dan dos calificaciones, con su certificado: De Aptitud para el mando, similar a Bueno y de Aprovechamiento, aplicada a Mediano, no dando certificado a los que no reúnen las anteriores condiciones; en honor a la verdad hemos de decir que los no calificados han sido en cada curso minoría. Inquirimos acerca de cual promoción ha destacado y se nos dice que la mejor hasta el día ha sido la correspondiente al curso de agosto, en la que por cierto figuraban buen número de Oficiales de nuestra División.

En la Escuela se sigue una disciplina férrea que se acata a rajatabla, dado que nuestros mandos han de dar siempre el ejemplo en tan importante virtud militar, procurándose que todo funcione con la máxima seriedad e inculcando a los alumnos la idea de que todos somos unos, idénticos luchadores de una causa justa, hermanados por el mismo nexo de combatir por la Democracia, la Libertad y la Independencia en un ambiente de disciplina, compañerismo y amor a la cultura cívico-militar.

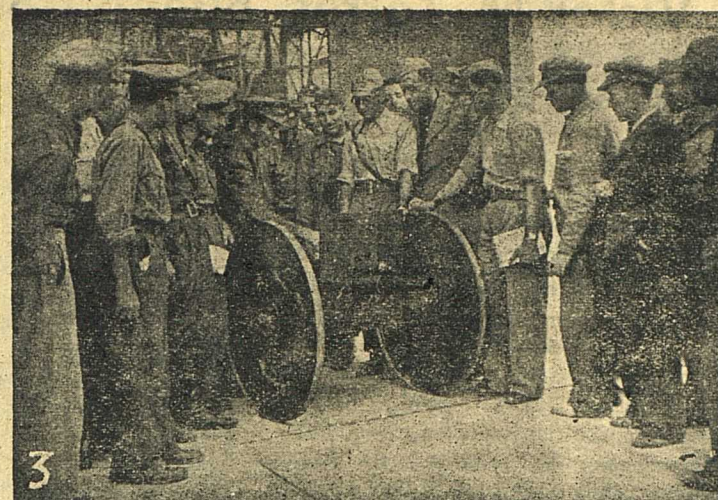
Como apéndice a su relevante labor capacitadora, la Escuela ha iniciado la edición de obras de texto adecuadas, habiéndose publicado ya: «Curso elemental», «Infantería» (1.º y 2.º curso de la especialidad) y un folleto conteniendo normas para la redacción de órdenes con ejemplos prácticos.

Paralelamente a este trabajo que pudiéramos llamar técnico, existe el de capacitación política a cargo del Comisariado de la Escuela, que desempeña con buen acierto el camarada Juan Pié—a la sazón

## Reportajes de COMBATE



# La Escuela de Capacitación de Mandos del Ejército del Este



herido de accidente aunque en vías de mejora, que deseamos—, secundado por su ayudante Perramón.

Además de sus funciones características—trabajo político, periódico mural, etc.—es competencia del Comisariado la organización de las Conferencias que se dan durante los cursos, formando parte integrante del programa; al propio tiempo y también integrando el programa de estudios, se realizan visitas a las fábricas de material de guerra, constituyendo tales visitas no sólo un refuerzo a la capacitación técnica sino también actos de confraternización entre frente y retaguardia. Cada final de curso se celebra un festival artístico a provecho del comedor infantil que la Escuela proyecta establecer para muy en breve en su localidad de residencia, a cuyo sostenimiento contribuyen también con su óbolo todos los alumnos que pasan por la Escuela.

El Comisariado tiene otros proyectos inmediatos, conducentes a completar la formación de nuestros mandos: la publicación de una Revista de Información Técnico-Política, la creación de un Rincón del Alumno con su biblioteca, el establecimiento de una exposición permanente de trofeos de guerra, reduciendo todo en mejora de la Escuela y haciendo de ella una verdadera Academia de campaña.

Preguntamos al Coronel-Director Fernández Berbiela su impresión acerca de los alumnos concurrentes y nos dice:—«Estoy más que satisfecho por la gran voluntad que todos ponen y por su conducta intachable. Y muy contento de todos pues aprovechan el tiempo y asimilan cuanto se les enseña, llevados de su plausible deseo de ser cada día mejores mandos.» Y por nuestra parte hemos de decir que la Superioridad también está altamente satisfecha de la magnífica labor que realiza todo el personal que integra el cuadro docente de la Escuela de Capacitación, pues así lo ha hecho constar el Jefe del E.M. del Ejército del Este y lo ha refrendado el Inspector de Escuelas del Ejército de Tierra.

★ ★ ★

Los alumnos regresan un tanto acalorados tras sus prácticas en el campo y se dirigen con paso acelerado hacia el comedor, donde les espera confortador condumio; no obstante interrumpirles en tan importante menester, atajamos a algunos a fin de que nos digan algo para COMBATE.

El Mayor Manuel Laborda, del 1.º Batallón de la 121 Brigada, 26 División, nos contesta:—«Vengo a la Escuela con ánimo de capacitarme al objeto de ser cada día más útil a la causa.»

Interrogamos al Capitán José Matz, de Inf.ª de Marina y perteneciente a la 94 Brigada, 34 División:—«Creo aprovechar bien el tiempo pues estoy dispuesto a trabajar de firme en beneficio de la victoria.» No se hace de rogar el Teniente José Lluc, del Bón. de Montaña Pirenaico de la 104 Brigada, 24 División, y nos dice resuelto:—«Tengo buenos ánimos y espero salir en buenas condiciones.»

Finalmente preguntamos al Capitán José Beltri, Jefe del Batallón de Ametralladoras n.º 24, que nos responde:—«Yo ya he hecho otro curso e incluso he sido profesor de Escuela en mi División. Pero el saber no ocupa lugar y aquí me tienes...»

Nuestros Oficiales van a la Escuela de Capacitación dispuestos a trabajar de firme; así nos lo han dicho los elementos directivos de la institución y nos lo confirman las palabras de los alumnos. Cada promoción, invariablemente, tiene sus ansias de saber más y más, con el deseo vehemente de fortalecer nuestro glorioso Ejército Popular, cuyas Unidades más capacitadas son ya la admiración del mundo... Por esto, para emularlas, para que sus Unidades sean como ellas, para vencer, quieren nuestros Oficiales ser cada día mejores.

1. — Profesores y alumnos departen con franca camaradería en un descanso.
2. — El profesor da las últimas instrucciones para efectuar una marcha de aproximación.
3. — Examinando un cañón de infantería.
4. — Grupo de alumnos del curso actual con el Director y el Jefe de Estudios de la Escuela.
5. — Un alumno que, como todos, quiere aprovechar bien el curso: el Capitán Matz, de Infantería de Marina.



**Nuestros oficiales estudian para fortalecer sus Unidades y acelerar la victoria**





# 146 Brigada

## CONMEMORACION DEL 11 DE SEPTIEMBRE

Hablaron el Teniente Canivell, los Comisarios de la 131 y de la 146 y el Comisario de la División

Para conmemorar dignamente la gesta heroica de los luchadores catalanes de 1714, la Brigada organizó un acto al que acudió un público numeroso entre soldados y gente del pueblo.

En la presidencia del acto figuraban el teniente Canivell, el capitán Barbero, del Batallón de Ametralladoras, Herrero, Comisario de la 131 Brigada, Torres, Comisario de la Brigada organizadora, Girabau, Comisario de nuestra División y varios ciudadanos del Ayuntamiento de la localidad.

Tomó la palabra, en primer lugar, el Teniente Canivell, que en representación del mando, explicó la profunda significación de la efemérides y su trascendencia histórica.

Después el camarada Herrero puso de relieve la importancia que, en el orden general de nuestra guerra, tiene la resistencia heroica del Ejército del Ebro. Dijo que después de los fracasos, el enemigo tratará de atacar por otro frente. Concluyó expresando que la 131 Brigada, hermanada con las otras Unidades de la División, está dispuesta y preparada a todo para vencer al fascismo.

Víctor Torres, el nuevo Comisario de la Brigada, habló directamente a los campesinos de la comarca incitándoles a colaborar activamente con el Ejército en los trabajos del campo, ofreciéndoles la ayuda entusiasta y completamente desinteresada de sus soldados. Destacó la ignominia que representa para nosotros que las pisadas del invasor hollen nuestra tierra. Con frases emocionadas se refirió a lo que sintió cuando vio días pasados, desde una posición dominante, las torres de la capital del Segre. Y que habíamos de trabajar y luchar sin descanso hasta conseguir que la bandera de la Patria ondee en lo alto de las torres de nuestras ciudades.

Finalmente y cerrando el acto, dirigió la palabra al público que llenaba el local, el camarada Girabau. Se refirió a la relación que existe entre la fecha que se conmemoraba y la actual lucha del pueblo español. Concretamente a la guerra que nuestros enemigos han desplazado a Catalunya, dijo que hemos de juramentarnos todos, —castellanos, andaluces, extremeños, etc.,— en que no dejaremos al enemigo profundizar sus huellas invasoras, que tengamos presente a los caídos que no siendo catalanes han sabido dar su vida por las libertades de Catalunya, ya que éstas van ligadas estrechamente a nuestro problema de independencia nacional.

Dijo también que hemos de luchar, estudiar para capacitarnos y trabajar intensamente para que España sea únicamente de los españoles.

Terminó su discurso el camarada Girabau diciendo que si queremos verdaderamente honrar a los que han caído en la lucha, hemos de señalarnos un camino y seguirlo disciplinándonos nosotros mismos. Dió vivas a Rafael de Casanova, a la República, al Jefe del Gobierno y al Ejército Popular que fueron contestados con entusiasmo.

Seguidamente hubo un baile al que prestaron su concurso las muchachas de la localidad.

## Víctor M. Torres, nuevo Comisario



Hacia poco tiempo que había conseguido el título de abogado cuando estalló la guerra. Convencido de la responsabilidad de la hora

y creyendo servir mejor a su Patria luchando directamente con el enemigo, guardó el título y empuñó el fusil.

Por septiembre del 36 ya estaba en Aragón con una centuria que él mismo organizó dentro la columna «Maciá-Companys». Más tarde fué Delegado político de Ametralladoras. Curtido en la lucha, ocupó accidentalmente el Comisariado de la 131 Brigada, con la que estuvo en las operaciones de Belchite, siendo después nombrado de manera efectiva para Comisario del 521 Batallón.

Ha llegado a la 146 Brigada con la vibración de sus 23 años y con las experiencias adquiridas en el curso de su vida de campaña.

Cabe esperar de su fervor antifascista y espíritu emprendedor, progresos verdaderamente importantes para la Brigada 146. Vie-



ne con los mejores deseos y esta dispuesto a hacer de ella una de las mejores Unidades de la División.

## ¡BANDERA TRICOLOR!

Hace dos años que España sufre una guerra, provocada por el señoritismo del mundo entero, dos años de lucha épica contra la ficción humana, de derrotas y victorias, pero jamás los corazones de los hombres de un espíritu libre han dejado de vibrar ni pensar que no hay que abandonar la lucha hasta que los sádicos que, por apetencias de dominio, invaden nuestro suelo no estén aniquilados, y su última gota de sangre corra por las abruptas montañas que esclavos españoles perforan para entregar nuestras riquezas a autócratas de otros países y enterrar después la bandera TRICOLOR, símbolo de la LIBERTAD.

¡BANDERA TRICOLOR! roja como la sangre que derrama el Pueblo para salvarse; azul como el cielo que nosotros queremos para todos los españoles dignos de un pueblo civilizado, de españoles que tengan el corazón de oro como tú. Por ti que representas la libertad, nuestra España, la cultura y la civilización de nuestro pueblo, velaremos día y noche para alejar el peligro. Nosotros, los soldados nacidos de las entrañas vivas del pueblo, que ha sufrido durante siglos las injusticias del militarismo de la intriga, no podemos traicionarte. Otros ha habido que te han prometido fidelidad y después te han traicionado vergonzosamente. Aunque si estudiásemos la historia del militarismo antiguo veríamos como no podíamos esperar otra cosa, ya que profesaban fidelidad a una bandera siendo ellos por tradición los peores enemigos de la misma.

Marruecos, la Dictadura, Anido, Arlegui y Asturias nos justifican categóricamente la falsedad de sus juramentos a la Bandera Republicana; ya que el militarismo de antes del 19 de Julio era el mismo militar corrompido de la Monarquía.

¡Ah! Pero el pueblo que antes de la República supo resistir el martirio acridito y que la República no supo arrancarle el veneno de su negro cuerpo, hoy es todo un Ejército que, por encima de todo, quiere librarse para siempre de la vergüenza, maldad, traición, incultura, deshonor, martirio y muerte.

¡BANDERA DE LOS ESPAÑOLES! Bandera que simbolizas y representas el Frente Popular. Nuestros cuerpos resisten, nuestro corazón palpita, nuestro espíritu se engrandece, nuestros puños aprietan el fusil y bayoneta y no se alojarán hasta hacer desaparecer tu enemigo que,

por su temperamento autócrata, te niega la vida porque representas la libertad y la justicia. Para eso quizás precise correr mucha sangre. Tú no te asustes, no desfallezcas, ni pidas jamás clemencia, ya que no es decoroso pedir clemencia quien tiene la razón de su parte, ni pretendas jamás relaciones con tu peor enemigo sino quieres convertirte en su propio esclavo. Puede que llegues a verte roja del todo de sangre. Ten en cuenta que vales más tú, roja con el corazón de oro, que no de otro color con el corazón de fiera. Corre siempre a pie firme; no te impacientes si ves que alguno, no comprendiendo lo que vales, trabaja sin mirarte los ojos cara a cara. Los que sabemos lo que representas estamos contigo. Eres carne de nuestra carne; eres nuestra vida; todo nuestro ser y sabemos cual es la misión de los que deseamos la victoria. Puede que alguien procure hacerte caer; no seremos nosotros, sino que otras banderas de tu color, no conociéndose ellas mismas y como si tuviesen los ojos vendados, no ven como se te martiriza criminalmente. Pero tú debes seguir adelante; piensa que nunca te dejaremos caer si antes no caemos nosotros. Además, debes de pensar que simbolizas frente y retaguardia, única manera de hacerte triunfar, ya que contigo se han unido todas las fuerzas antifascistas dotadas de un espíritu de unión, disciplina y espíritu combativo, que acabarán por eliminarte a todo enemigo que no quiere que te despliegues sobre el suelo patrio. A. MIRÓ, Cap. 4.º Cía., 582 Bón



EN  
SALAMANCA

—Oiga, señora, ¿vive aquí algún español?

J. VILA  
Soldado P. M.

ARCHIVOS  
ESTATALES





**Julián Cabrejas** es un muchacho joven y fuerte. Digamos de paso que en el sport de la natación su nombre no es ni mucho menos desconocido. Tiene, como su hermano mayor—que fué herido hace tiempo en el frente del Este—, una buena tabla de tiempos.

Es de la Compañía Divisionaria de Transmisiones y según nos han dicho, cuando las últimas operaciones, instaló un teléfono en circunstancias verdaderamente difíciles. Vale la pena de consignar que se trata de un buen soldado de nuestra División.

Yo soy, en estos momentos, un hombre totalmente dedicado a defender la integridad de mi Patria. No puedo, por lo tanto, ir al cine. Pero todo lo que afecta a la cuestión cinematográfica y en particular a la producción española, me interesa profundamente. No en vano he perdido mucho tiempo en la ingrata tarea de asistir a los «grandes estrenos» de las cintas españolas y dedicado muchos de mis esfuerzos, desde un lugar modestísimo, a la elevación del cinema como arte y como elemento de gran importancia en el trabajo educador del individuo. Algunas veces, a la salida de un film anunciado como «un jalón más en el camino ascendente de la cinematografía española» he sentido desfallecer mi ánimo. Pero así y todo, nunca he dejado de creer en lo mucho y bueno que podía hacerse dentro del cinema español.

Y como creo en el cine como arte y en su función educativa, no he roto mis relaciones con él. Las mantengo desde el frente, a través de publicaciones especializadas y por cartas que recibo de amigos que sienten y se interesan, como yo, por las cosas del cine. Y el panorama no puede presentarse más desolador...

Continúa la racha de «grandes estrenos». Se gasta el celuloide peor

# Atención al mundo

★ Cuando iba a descubrirse, en Bilbao, una estatua del general fascioso Mola, ésta apareció decapitada, entre la ira de falangistas, requetés italianos y alemanes y el regocijo del esclavizado pueblo vasco. Así lo reporta el rotativo parisino «Ce Soir».

★ El record de velocidad absoluta en automóvil que el piloto inglés Cobb estableció días pasados, ha sido mejorado por el recordman anterior, el capitán, también inglés, Eyston.

George Eyston ha dejado el record a la velocidad promedia de 575'217 kilómetros por hora.

★ Se rumorea que la genial Greta Garbo abandona el cine y se retira a su país, Suecia. Pero hay quien dice que, en todo caso, solo habrá cambio de estudios. Y abandonará Hollywood para filmar en Stockholm...

★ El piloto de vuelo a vela soviético Kasrathev ha hecho, sobre el

planeador «Stajanoviets» y con un pasajero, un vuelo de 191 kilómetros 348 metros, en 4 horas 22 minutos, que ha sido homologado como el record mundial en vuelos de tal clase.

★ Según el periódico «Palestina Post» los sucesos de Palestina han producido desde 1.º de julio pasado, la cifra de 1.000 muertos.

★ Al decir de la prensa, Gino Bartali, el ciclista italiano ganador de la Vuelta a Francia, quiere meterse a fraile. Y se prepara a ello... haciendo películas!

★ En Piedras Negras y Coahuila han sido ejecutados dos cómplices del general sublevado Cedillo.

★ Por fin y después de repetidas tentativas, Malcolm Campbell ha logrado batir su propio record del mundo de velocidad en canoa, consiguiendo una marcha media de 210'77 kilómetros a la hora.



La "no intervención" sigue su camino. Pero nuestro valeroso Ejército Popular le cortará el paso con la punta de sus bayonetas.

Bastan los títulos dichos; son ya suficientes para indicarnos que se trata de films anodinos, sin concepción alguna de la hora que vivimos.

¿Pero es que en España no hay guerra? ¿Es que el país no vive la más grande tragedia de su Historia? ¿Es que los temas dignos y elevados repugnan a la conciencia de los actuales productores? ¿Es que el cine no tiene ahora un vastísimo campo para desarrollarse, enalteciendo los grandes hechos de nuestra guerra y poniendo de relieve las virtudes heroicas de nuestro pueblo?

Por lo visto, todo cuanto acontece en España no vale la pena de ser tratado por los productores de la hora. Es preferible derrochar el oro, el tiempo y el trabajo con producciones, pongamos por caso, como «Don Doremifasol», a llevar a la pantalla la tragedia y la gloria del propio país en defensa de la independencia de su Patria.

Toda la producción de cara a la guerra se reduce a unos cuantos noticiarios y films cortos de actualidades. Esta es la triste verdad de nuestra producción. La solución de este problema profundo de orientación cinematográfica no aparece por ninguna parte.

Se continúa ofreciendo al público, conceptuándolo mal, argumentos intrascendentes llevados a cabo con una despreocupación ilimitada.

Relacionando el panorama que representa la producción nacional con la perspectiva que ofrece al cinema la magna gesta de nuestra guerra, se me ocurre que algo podrido debe haber en todo esto. De otra manera no puede explicarse. Porque lo que sucede hoy con la producción cinematográfica de nuestro país es sencillamente incomprensible.

**El Soldado X**

## TEMAS CORRIENTES

### ¿Qué pasa con el cine?

que antes de julio. Peor aún, puesto que ahora la película representa unas divisas que no debemos desaprovechar. «La estupidez en su más alto grado preside toda la producción nacional», me escribe un amigo. Y nada puede ser más cierto.

Veamos el índice de producciones que ha llegado hasta mí: «Nuestro culpable», «Opera en el Liceo», «Sueño musical», «Un mal negocio», «Don Doremifasol», «No quiero, no quiero», «En busca de una canción».



«Opera en el Liceo»: Lo que se filma hoy en España.





# 153 BRIGADA

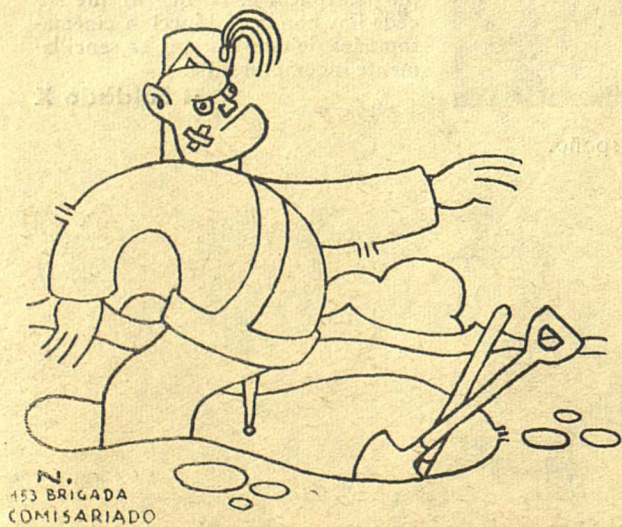


**José María Fernández Alba**, Teniente de Información de la Brigada. Ha sido herido tres veces en la campaña del Norte. Estuvo en los combates del Escamplero, Cabriñana, etc.

Estando una de las veces herido en el hospital, fué ocupado éste por los facciosos. Temiendo por su vida pidió el alta, siendo enviado más tarde a un tercio de requetés, del que un buen día se marchó para volver con nosotros.

Destaquemos el hecho de que quien le avaló para ingresar en los requetés fué un propio policía de requetés que también ha logrado pasar a nuestras líneas.

ESPAÑA, TUMBA DEL FASCISMO



**Adagio popular:**  
Genio y figura... hasta la sepultura

## ¡POR LA VICTORIA!

Cuando un Ejército ha nacido por propia voluntad de un pueblo; cuando este pueblo está confiado en su propio Ejército; cuando quienes guían este Ejército son salidos del mismo pueblo, se convierte en un Ejército invencible que jamás podrá ser derrotado.

Este es nuestro Ejército: ¡Un Ejército invencible!

Con disciplina, con técnica, con Mando capacitado, con heroísmo y con fe en nuestro triunfo, el Ejército Popular de la República sabrá vencer a los invasores y sabrá arrebatar de sus manos aquel territorio que, a costa de su capitalismo, nos arrebataron un día.

Una sola consigna esperamos: ¡Avanzar! y cuando esta llegue, lo mismo que supimos cumplir la de ¡Resistir! cumpliremos la otra, que tiene que culminar con el triunfo definitivo de las armas del pueblo.

Una sola cosa debe guiar a todos los combatientes, un solo pensamiento debe concentrarse en todos los cerebros: *Fe ciega en los mandos, disciplina y obediencia.*

*¡Esta es la base de la victoria! ¡Por nuestro triunfo! ¡Disciplina!*

Teniente **GRAU**, del E. M. Bda.



**Ved ahí este grupo de soldados.** Es el pelotón de guardias del C. G. de la Brigada. Muchos de ellos han combatido en varios frentes y han sido heridos. Es gente de la cual puede disponerse en cualquier momento con la convicción de que se harían dignos de la confianza de sus Jefes. Siluetado, el sargento Benigno Lorenzo que manda el pelotón.

## Lo que debe ser un periódico mural

Un Periódico Mural, tanto de Cía. como de Bón. o Brigada, ha de ser el fiel exponente de su Unidad. Y creo que, en este concepto que yo expongo de lo que ha de ser un buen Periódico Mural, estaréis de acuerdo todos.

El Periódico Mural de una Cía. ha de reflejar las inquietudes y la vida de dicha Unidad; así lo mismo el Periódico de un Bón., así igualmente el de una Brigada. Y para conseguir lo que queda dicho, sólo hay una manera de que así pueda ser, y esta es haciendo que — esa es una labor, principalmente, del Miliciano de la Cultura — todos los soldados, todos los combatientes, todos, colaboren en él, con anécdotas, artículos, consignas, chistes y dibujos. No importa que estén mejor o peor hechos, lo que importa es que en él colaboren todos los combatientes exponiendo en el mismo todos sus pensamientos e inquietudes de la hora presente.

Se ha de tener también en cuenta que los Periódicos no sean un pan de literatura de largos y pesados artículos, y de la misma manera sería un mal periódico si en él no hubiera más que dibujos o consignas.

Ya sé que en nuestra Brigada se sabe lo que es un Periódico Mural, pues en algunas visitas que he hecho a los Bónes., me he dado cuenta de que muchos de nuestros Periódicos de Cía. son mejores que los de algunas Brigadas que a nuestro paso por los diferentes sectores nos hemos encontrado.

Es preciso, pues, que cada día los mejoramos más haciéndolos vistosos de colorido y alegres, procurando llenarlos de caricaturas, historietas humorístico-satíricas, de consignas y de artículos cortos y concretos.

Se ha de tener en cuenta que un dibujo puede decir y dice más que dos largos artículos si en él se expresan bien las ideas del momento en que vivimos y el concepto de nuestra lucha. Una mano crispada, un puño en alto y cerrado dicen más que diez artículos.

Una de las mejores maneras de despertar interés hacia el Periódico es el colorido, a más de poner grandes titulares a los artículos y consignas en grandes caracteres de letra.

Otra de las maneras de despertar interés es publicando anécdotas acaecidas en las mismas Unidades.

De guerra, se pondrán los movimientos del frente. Uso y empleo de armas, fortificaciones, etc., cuestiones de Sanidad, etc.

El Miliciano de la Cultura cuidará de colocar datos estadísticos de la disminución de la plaga del analfabetismo, así como las primeras cartas o tarjetas de los que han aprendido a escribir.

Se dedicará, asimismo, un lugar preeminente a la cuestión local (de Cía., Bón., etc.)

Otro sitio se dedicará al movimiento nacional e internacional, cuestiones relacionadas con nuestra guerra y el proletariado.

Así pues, para acabar y concretando, es preciso que el periódico sea una cosa ligera, con contados artículos, con grandes consignas, con muchos dibujos e historietas y un colorido atrayente.

Esto es todo lo que tenía que decir sobre lo que ha de ser un buen Periódico Mural.

NIU

(Conferencia dada en el 610 Bón.)



# Sangre inocente

Había salido de su casa, con su pelo rubio y rizado, peinado por los lirios amorosos que eran para él las manos de su madre.

Con su bata a rayas azules y la cartera repleta de libros a un lado, iba gozoso camino de la escuela. Su escuela. Su clase. El aula clara, limpia, llena de sol, que la República del pueblo había puesto a su disposición, para que llenase su cabecita inteligente con todos los conocimientos del saber humano.

Allí le esperaban sus amigos, con los cuales compartía sus estudios y sus juegos, los mismos que le habían enseñado a fabricar pajaritas de papel y a dibujar con tiza los bigotes venerables de su profesor, al cual no por eso dejaban de querer todos con veneración.

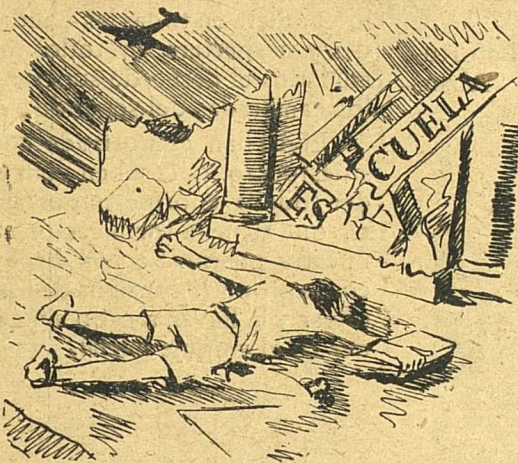
La tarde anterior le habían escuchado, con los ojos muy abiertos y el miedo en el alma, el relato emocionante de los crímenes que perpetraba el fascismo sobre todo lo que significaba cultura y bienestar proletario.

A su joven entendimiento le sonaba aquello como un cuento de ogros increíble.

Pero nuestro héroe rubito sabía que era verdad. Su padre, al marchar al frente, le había hablado de ello:

—Voy a luchar contra los que no quieren que haya escuelas para los hijos de obreros.

Desde entonces, él se había aplicado más que nunca al estudio. Ya que su padre luchaba por esto, él quería ser digno de su esfuerzo.



Para demostrarle su aplicación, le escribía diariamente unas cartas llenas de ingenuo amor.

Hoy pensaba escribirle también y explicarle el relato emocionante de su profesor. Y le diría: ¿Verdad, padre, que pronto aplastaréis a esas fieras?

Pero al ir a entrar al colegio se detuvo insensible y mudo, a excepción de sus ojos claros y grandes, que miraban horrorizados como la gente del pueblo corría enloquecida, huyendo de un ruido ensordecedor que se iba acercando más y más.

\*\*\*

Cuando lo recogieron del suelo, sus rubios cabellos desaparecían bajo un río de sangre, roja como los ideales de su padre.

Sus ojos, aún abiertos al horror, vieron su amado hogar de enseñanza en escombros y cerrándolos definitivamente, mandó decir a sus labios:—Construid otra escuela; mi padre evitará que la destruyan.

Angel ROSELL, Soldado 522 Bón. 131 Bda.



- La pandilla de Burgos ha dispuesto que la Marcha Real deje de ser el himno de la España «nacional» y en su lugar se ejecute la marcha «Adelante, a las órdenes de Franco», nuevo himno del «Imperio».

Como no podía menos que suceder, el autor del tal himno es un español (?) de pura raza... aria y se llama Walter Winig!

- El anti-semitismo desenfrenado, a que se ha lanzado ahora Mussolini viene cosechando impensados «éxitos». El dramaturgo francés Henri Bernstein y el pianista polaco Artur Rubinstein han devuelto al «Duce» las respectivas condecoraciones con que les había obsequiado en otros tiempos.

De todos modos no creemos que Benito se apure por ello. ¿Condecoraciones a mí? Con lo que le gustan al compadre Goering, quincallero mayor del Reich...

- Con motivo de una exposición de cuadros de Goya organizada por nuestro Gobierno en Londres, Romanones —¡menudo sinvergüenza!— ha metido baza en la prensa inglesa, rebuznando no sabemos qué atropellos, que nuestro embajador Azcárate ha dejado bien puntualizados, poniendo al travieso conde en ridículo en plena corte británica.

Ha extrañado mucho que el representante «oficial» de la España franquista, duque de Berwick y de Alba, haya callado esta vez y en su lugar haya salido el loro de Guadalajara. Pero es sencillo: ¿Goya y la casa de Alba? Recordando a su jocunda abuela Cayetana el duque se habrá dicho: Peor es meneallo...

- Indalecio Prieto en su último discurso dijo: «Y no quiero hablar—¿para qué?—de ese gran escenario de todas las farsas, palacio inmenso donde el cinismo se viste de frac, que se llama Sociedad de Naciones.»

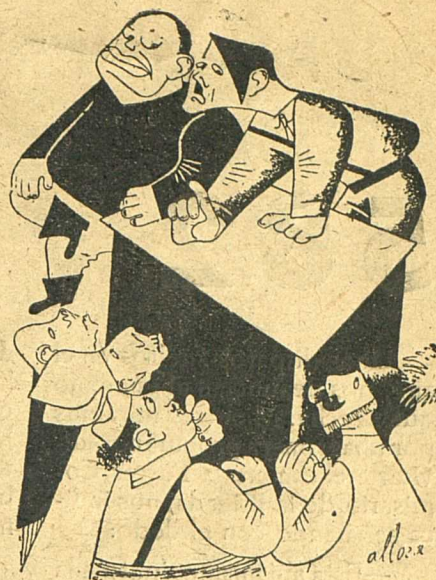
Por lo que vamos viendo, cada día nos parece más adecuado el epíteto.

- Al decir de la revista «Der Stürmer», órgano de la barbarie nazi, el Papa es judío «pur sang» ya que su apellido Ratti así lo prueba; de paso pone a Don Pío como chupa de dómine.

Nos interesa saber qué opinan de ello los cardenales trabucaires Gomá y Segura, sus genízaros ensotañados y todo el beaterio «nazi-onal»...

- Refiriéndose a la agria cuestión de los sudetas, Runciman ha dicho: «La situación es muy delicada y su solución debemos ponerla en manos de Dios.»

Vamos hombre... Después de su «intervención» eso no lo arregla ni Dios.



—Y basta de España única e indivisible. España es divisible por dos.

## EL TIMO DE LA BANDERA

«...Hecho el silencio, se arrió la bandera republicana, izándose la monárquica, a los acordes de la Marcha real. El Caudillo se adelantó al balcón, abrazándose a la bandera, la besó repetidas veces, diciendo a grandes gritos con voz atiplada: «Ya la tenéis, ya es vuestra, nos la querían robar.» La multitud pedía que hablase Franco. El Caudillo habló por fin. «Esta es nuestra bandera, la auténtica, la que todos hemos jurado, por la que murieron nuestros mayores, cien veces cubierta de gloria.» Agregó una porción de frases vulgares y terminó llorando. A continuación habló Queipo. Traía un discurso preparado haciendo historia de los colores de la bandera y de las diferentes enseñas que hemos tenido los españoles, perdiéndose en estas disquisiciones sin encontrar la salida. Sus amigos pasamos un mal rato; no veíamos el fin. El ridículo era tremendo. Llegó hasta a hablar de los egipcios. Por fin se acordó de los colores rojo y gualda, los comparó con la sangre de nuestros soldados derramada generosamente y con el sol de Andalucía que dora las mieses de nuestros campos y terminó, como de costumbre, con una alusión a la canalla marxista.

Millán Astray, gesticulando como un poseído, chilló: «No les tenemos miedo. Que vengan, que vengan y verán de lo que somos capaces a la sombra de esta bandera.» Se oyó una voz: «¡Viva Millán Astray!» Este respondió: «¿Qué es eso? Nada de gritar viva Millán Astray. Gritad todos conmigo, con toda la fuerza de que seáis capaces: ¡Viva la muerte! ¡Viva la muerte! ¡Viva la muerte! La multitud coreó los vivas. Añadió: «Ahora, que vengan los «rojos». ¡Todos a morir!» Y terminó tirando el gorro con gesto vesánico sobre la multitud que pretendía electrizar.»

(Del libro «Un año con Queipo»)

Joaquín Escuin, Alejandro Cuartielles, Francisco Labarías y Fernando Quílez, enlaces caballistas del C. G. de la División, siempre fieles cumplidores de su deber y que tan destacada actuación han tenido en las últimas operaciones.





# FORTIFICAR SIEMPRE EN EL CUMPLEN LA 582 CONSIGNA

Unos disparos sueltos en el aire, nos denuncian al enemigo que acecha. Mientras miramos por una tronera procurando divisarle, el camarada Torres, Comisario de la Brigada, nos indica señalando con el dedo:

—Está allí mismo, junto a la loma...

Fijamos nuestra vista donde nos señala. Altas hierbas re-



El Comandante Valverde

ducen el campo de visibilidad. Una línea oscura se marca en el fondo. Allá están «ellos». Ni el más pequeño movimiento lo indica. Pero no cabe duda. El enemigo está allí. Se le «siente», más que se le ve.

Proseguimos nuestro camino. Vamos acompañando al Jefe y Comisario de la Brigada en su inspección por las trincheras



Con el pico, sin desmayar...

del 2.º Batallón. Recorremos las líneas. Nos han dicho al venir que en el segundo la gente se había «portado» en el trabajo de fortificación. Y por lo que hemos visto, no nos han engañado.

Cuando al Comisario le decimos admirados, al empezar la visita, que se había hecho un buen trabajo, nos dijo:

—No has visto nada aún. Ya verás...

Efectivamente más tarde «hemos visto».

Si la discreción no nos impidiera el detalle, el número, la calidad del trabajo realizado en el espacio de tiempo que el segundo ocupa esta línea, estamos seguros que más de un camarada dudaría de lo que diríamos.

La tarea se ve que ha sido dura. Pero se han vencido las dificultades. Y se ha hecho algo bueno. Algo que convendría poner como ejemplo de abnegación en el trabajo, de emula-

no puede ser mejor. Tanto si gana un pelotón como otro, todos son vencedores. Ahí está su trabajo como muestra—termina Fors abarcando el terreno con el brazo.

Por otra parte el Comandante Valverde, Jefe del Batallón, cuando le preguntamos el estado de ánimo de sus fuerzas, nos dice:

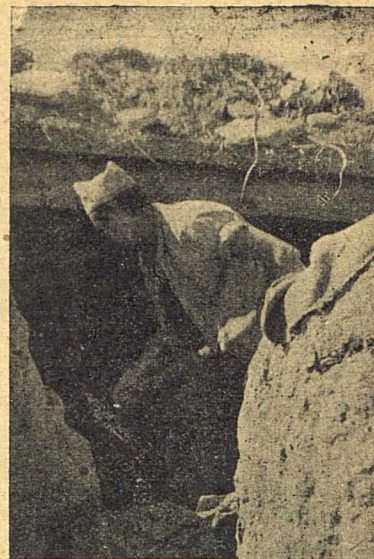
—Más animadas que nunca. Y aunque están contentos de lo que han hecho, esperan hacer mucho más.

—¿Qué dicen de los últimos comunicados de la resistencia en el Ebro?

—Que les gustaría estar allá. Están admirados del valor de los luchadores del Ejército del Ebro.

En la cuarta, el Comandante Teresa hace preguntas y se interesa por todo. El Teniente Miró, Jefe de la misma, le da detalles de lo que se hace.

Antonio Miró, es el afortunado autor de la obra «Abans



La seguridad del soldado estriba en una buena fortificación

liciano Lloret. Hemos hablado con ellos al azar, entre los muchos y buenos camaradas del Batallón. Nos han dicho que se sienten muy satisfechos por el trabajo realizado y que proseguirán sin desmayo en la tarea que se han impuesto.

Terminamos el recorrido de la línea. Quisiéramos explicar aunque fuera en parte, cómo ha trabajado el 2.º Batallón de la 146. No precisamente para elogiar su labor, ya que lo hace por sí sola, sino para que el estímulo cundiera en todas las Unidades y despertara en todos los soldados el deseo de superar a los camaradas del segundo.

Ellos han demostrado con su esfuerzo, que saben conceder toda la enorme importancia que tiene la fortificación en nuestra guerra. Se han hecho como propia la consigna de fortificar y la llevan a cabo sin ceder en el empuje inicial.



Feliciano Lloret y José Plaja se sienten satisfechos del trabajo que realiza su Batallón



ción personal, de entusiasmo en la lucha.

El camarada Fors, Comisario del Batallón, para darnos a comprender con exactitud el espíritu que anima a su gente en el esfuerzo, nos explica:

—Mira, muchas veces unos pelotones se marcan la ruta a seguir con el pico, por un igual. Después de hecho el trazado empiezan al mismo tiempo su labor «pegando fuerte», a ver quién termina primero. Y el resultado de estas competiciones

morir que viure esclaus». Ha luchado en varios frentes y es veterano en la guerra.

Es también periodista. En este mismo número, COMBATE publica un artículo suyo. Le preguntamos si está satisfecho del trabajo hecho hasta el presente y nos dice:

—Será mejor que preguntes a los muchachos. Ellos podrán decírtelo, si lo están. Pero no hemos terminado aún...

Y efectivamente, hemos preguntado a José Plaja y Fe-



El Comisario Fors

¡Bravo, camaradas del segundo! Vuestro esfuerzo no pasa desapercibido. Firmes en vuestros puestos, ofrecéis hoy, como estímulo, el trabajo que habéis hecho en vuestro Batallón. No desmayéis en el trabajo. Ya sabéis la consigna,